



retazos

(poesía porteña [Valparaíso] reciente & adyacente)

Catalina Lafertt

Está ahí
Dónde
En la baranda
Fíjate como se inclina
Como ahora mira de frente
Crees que pondrá la mano
A modo de saludo militar?
Puede que solo quiera mirar
Pero no hará eso
Unos desconocidos le lanzarán agua
No eso sucedió hace tiempo
Qué crees que le harán?
Escupirlo
El cuello, Ves el cuello?
Ahora solo es el cuello
El que inclina hacia el agua

*

Mientras la lluvia cae
"La lluvia es un médico amable"
errando en el jardín
Vuelves a ver la sombra
Cuando el gesto
Hace las formas de escribir
Creando el contorno
Las formas
Entras a una casa
Donde los cuadros fueron retirados
En silencio
Todo cuerpo es
abandono
Devuelto a una habitación
De una casa que no es su casa

*

Un hombre rastrea la arena
Arrastra un canastillo
Lo inclina la arena se cuela
A través de las rendijas
Lo harás le había preguntado
Una moneda en la arena
Una cajetilla vacía
Luego estelas

Claudio Gaete

Bienvenida

—la muerte le habla
tras una puerta:

Y bien, sin darte cuenta, respiras
las ramas se mueven o el viento las mueve
pero eso tampoco debes distinguirlo. Pequeñas o lejanas
las cosas te allegan sus murmullos:
espada, copas, repiten. *Oro*, dices tú
siguiéndoles el juego y las apuestas.

Basta que lo tengas todo en la punta de la lengua
y sobre el alféizar tréboles africanos
hagan el favor de escuchar lo que dirías
si contra la ventana golpease ahora mismo
—trintraro vomitado por la noche—
tu propio verso de comprensión.

Una promesa te has hecho: no creer en adivinos.
Así tus vidas pasadas
cambiando de ánimo como la luz entre las ramas
van y vuelven, te aseguran
no sabes dónde sino que es baranda y aire
cuanto pisan.

De tu jardín ya listo para arder arranca un zorzal
y ahí lo tienes:
el comienzo de otra vida.
Para eso estás aquí, grandes cosas o demasiado cercanas
el viento las mueve por igual. Entre las cortinas
te verás regresar a casa, sonriendo
paso a paso sobre tus cenizas.

Aquí o allá, lo que hoy no quiera ver tu boca
ya sabes, mañana lo dirán tus ojos:
un papel en llamas cayendo tras la ventana
por tus palabras cae sin llegar al fondo.
Y bien, eso tampoco debes distinguirlo
vamos, respira hondo y abre la puerta:
recíbeme.

1 "Más tonto que una puerta", viejo dicho chileno.

Carlos Henrickson

Casi una oda primaveral

Cuando llega el buen clima, y no importan demasiado las carencias de siempre, se puede tener la buena fe de hacerle poemas a alguien. Hace falta quién; héroes, fundadores, efemérides. Es primavera y se festeja y hay que apurarse: ¿murió ya el Che? ¿a qué hora? ¿antes o después de toda la penosa actividad del mediodía, el mercado del mundo trabajando a vapor para arrancarle a cada cual lo suyo, los Amos desprendiendo palabras de su sentido para venderlas barato y a color en todos los canales? En fin, Chile está lejos, lejos de todo. Es tal el ruido en la calle, además, tan estruendosos el circo y sus payasos, que el disparo no se podría haber oído, quién, quién pone acá la oreja en la puerta cerrada. Más allá el mundo se mueve, y la guerra arrebató almas y banderas, la gente muere, como moscas barridas por el fuego, o en la sutil calma seca del hambre. En Chile cerramos las puertas: las hacemos de buen tamaño, ojalá maderas nobles. No se imaginan ustedes cuánto cuesta hacerlas: una infinidad de bosques, mover aldeas y pueblos enteros; nuestra performance de masacre ha sido notoriamente reconocida, por ello, como una de las mejores del ramo. Y todo es necesario: una puerta debe ser firme,

y mostrar en anverso y reverso su estúpida mas efectiva presencia¹. ¿Qué importa qué hay dentro o fuera, si se mira desde la perspectiva firme y vertical de la puerta cerrada? Bellas, bellas son como el ombligo propio en la semipenumbra del invierno mortecino: así que en Chile cerramos bien las puertas. ¿No ha leído la prensa? Asaltan en las calles, el sagrado derecho a la propiedad corre riesgos de Día del Juicio, y en Chile amamos el pellejo por sobre todas las cosas. Hasta candados y pestillos tienen su necesidad. Mejor ni asomarse, dejémosle eso a la policía y a los Dueños de Casa. ¿Así que murió el Che? Lástima. Fue bello mientras duró ese juego de la esperanza. Pero aún tengo un problema. Hay que encontrar a alguien a quién escribirle. En fin, no importa: hay tiempo, es primavera. En Caracas la gente sale a bailar, y los animales pastan en el amplio y deslumbrante altiplano.

Valparaíso, Septiembre 2006.

Claudio Faúndez

El ciudadano inútil

Estamos cansados de escuchar los reclamos hacia nuestra falta de responsabilidad

a la hora de pagar las cuentas
si todo lo que naufraga en estas costas
es cuero de nosotros, pellejerías porque no tuvimos

y si me atraso en la esquina de mis días es sólo asunto de mis oscuridades
de la cual mi familia no forma parte

ellos pasean por lo parques con sus historias y compran remolinos a sus hijos

entonces si yo estoy ausente de toda celebración y sólo cumplo con el deber
de todo ciudadano

el de criticar al mundo y sus sistemas

tampoco es mi obligación ofrecer soluciones

Yo he venido al mundo como todos ustedes y con una sirena de ambulancia
para cuando mis amigos caigan al suelo escupiendo sangre

de pura miseria

mientras los directores explican cosas inútiles en oscuros colegios
derrumbados

Una es ser un tipo detestable, pero otra es ser un tipo detestable
y que aún así escriba
malos poemas,

eso no tendría nombre
podríamos conversarlo si tú quieres a la luz de cualquier amigo

estamos en lo cierto, somos detestables, erróneos, impulsivos
pero debemos jurarnos escribir poemas claros,

sino cómo

sino cómo vamos a esperar que se nos trate aquí o allá
de qué manera, con qué violencia, dentro de qué cuarto oscuro

Alvaro Báez

Entre dos fuegos

Donde muere la muerte
Su voz
Escupe vidrios de colores
Sobre los otros
con las manos cruzadas.

Sólo nos queda

Una cáscara de honor
Por cualquier parte.

Aerolitos realizan contorciones en el trapecio
bajo la lluvia
para siempre
El circo se estaciona en el Sur

Alejandro Bande

Chichón

Como un viento mal desviado se fue uniendo todo
como la hinchazón de un chichón en la cabeza
porque el poeta fue desplazado por las máquinas
que hicieron ring-ring como caja musical o chips AL CEREBRO
al cerebelo, como órdenes y más órdenes
donde la madre selva se queda afuera, encerrada en una jaula
seca, sin agua, sin electricidad, sin recursos naturales.

Cuando me bajas el volumen no se lo bajas a una máquina
se lo bajas a mi voz que agoniza como una parturienta
a la que no han podido sacarle el niño de las sombras
sola, sucia y mojada, una nueva madre que llora a gritos
al no tener el aire limpio y su cuerpo en equilibrio con la paz
desconociendo lo que lleva a la boca de sus hijos
a través de la moneda de los cien pesos para el recreo
a través del quédese tranquilito viendo tele
o virtualmente jugando a ser héroes y vencedores.

Hay amor, hay más guerra, pero hay más amor, pero hay más guerra
tengo las raíces ancladas a la tierra que hay bajo las aguas
tengo mareas que son mi alivio, una ayuda sin intereses,
un encuentro pacífico, una defensa por la vida que busca conciencia.

(anónimo del cerro Concepción)

Chago Aguilar

trimate

a un/a wak'a del puerto

Recapitulando un regreso

Un desierto largo a orillas del Pacífico
un desierto hambriento, sediento y polvoroso
un desierto que se traga los coches modernos
de esos que no ven ni sienten mi carro
sudoroso y llorón de contrabando

Un desierto laaaargo a orillas del Pacífico
de pómulos partidos y manos partidas
en niños par — ti — dos
un desierto laaaargo que se quiere terminar
con las últimas vacas
justo antes del verde
justo antes de verte

Mas arriba o más abajo
dependiendo la mirada
un basural, que antes fue río,
anuncia y recuerda la estupidez humana

Un limita
Sus LIMITES
una hediondez , un basural de hito a hito
donde ICASA Y ARGUEDAS SE BESAN y se dan
la mano
en un basural en un bazucaso grueso y caliente
en los tacones rotos rojos de una puta desgredada

Más arriba
o más abajo
el protocolo de machete sangrientos
ajustan cuentas.

(15/ 2/95, frontera entre Perú y Ecuador, en guerra)

hay demasiadas voces
fronteras en la feria
fantasma
al acecho
demasiados dioses
visviri arriba
silbando
a los que no
no les has hecho
reverencia alguna, dice su ir-
reverencia, no la diosa
morosa moneda
reversible sino
alterío de la otra
wak'a di
dilo al filo de su lengua
wak'a diverso, ¿andro
genie umbilical?
cesaria innecesaria
si la fuera
lo que venga sin vengar
si de venir retrata
lo que da y lo que halla su
impresentable comarca
doble guarda
di ferida, wak'a
di wakhay sin ay
y diamante intransferible
allende
la feria trivalente
coherencia de vida la
muerte o de ojoídas
churataparapitalasita
trimate aquí más
corriente: wak' utapax
mayamp mayampi